

yorativos que determinan el término el “estilo jesuítico”, los debemos ciertamente a la crítica política y a la organización de la orden que apareció ya en el siglo XVIII, algún tiempo antes de su disolución. En el espíritu de la Ilustración, el catolicismo fue percibido como una religión pomposa de los rituales, nociva y desaconsejable o que exige profundas reformas y la Compañía de Jesús como su instrumento.

Por otro lado, la presencia general de esta denominación en la literatura científica (en diversos contextos) se asocia ora con la falta de acuerdo con su aplicación ora con el estereotipado tratamiento de la arquitectura jesuítica como formalmente homogénea. Y al mismo tiempo puede ser también el resultado de demasiada importancia dada a la obligación de consulta y la aprobación de los planes y proyectos de la construcción por Roma.

La primera persona que presentó la crítica del estilo jesuítico fue Joseph Braun<sup>45</sup>. Podemos seleccionar cuatro maneras básicas del entendimiento del término “estilo jesuítico”. Resulta que los elementos formales que decidieron sobre la denominación “el estilo jesuítico” de los edificios establecidos a veces sorprendentemente se excluyen mutuamente, sobre todo es muy inquietante cuando los jirones de interpretaciones diferentes son recogidos en una definición.

Se puede entender el concepto del estilo jesuita como la riqueza de formas y decoración o todo lo contrario, como la modestia y la austeridad. También se puede tratar no como forma sino que como una manera de construcción típica para jesuitas, es decir *modo nostro* y la acomodación en la arquitectura. Finalmente, lo que más nos interesa, es que otro entendimiento del estilo jesuítico supone la imitación de la forma de la iglesia principal de los jesuitas en Roma. En muchos diccionarios y publicaciones podemos encontrar la información, que el templo Il Gesù, y después también la iglesia San Ignacio, constituían el modelo, que después fue imitado. Como ejemplos podemos enumerar las menciones en “Mayers Neues Lexikon” de 1962 o en “Lexikon der Kunst” de 1971<sup>46</sup>, como también en la edición posterior de 1996<sup>47</sup>. Las definiciones acaban de ser unívocas – del mismo vocablo podemos también enterarnos que la adaptación a las tradiciones locales era característica de las edificaciones jesuitas. En la enciclopedia portuguesa, que repite las noticias de los lexicones alemanes, leemos:

Considera-se igreja protótipo de E[stilo] J[esuita] o Gesù, de Roma, fundação do Cardenal Alexandre Farnésino, começando-se a obra em 1568. A traça é da Vignola, más veio a ser complicada de ornatos por Giacommo della Porta, que prosseguiu a obra começada. T[am]b[em], em

<sup>45</sup> BRAUN 1914: 545–551.

<sup>46</sup> PASZENDA 2000: 170.

<sup>47</sup> *Jesuitenbauten* 1996: 535.